

PRELUDIO A COLON

El "Preludio a Colón"
es el sonido de la naturaleza que canta.

El sonido de la naturaleza
de nuestra América.

The "Prelude to Columbus"
is the sound of nature singing.

The sound of our american nature.

POR JUAN PABLO IZQUIERDO

Hace unos diez años dirigí en un Festival de Música Contemporánea, con la orquesta de Radio Frankfurt, el "Preludio a Colón" de Julián Carrillo, que si bien es una obra escrita en 1922, tuvo un atractivo muy especial.

Antes de comenzar llamó la atención de los asistentes un instrumento nunca visto. Un arpa horizontal que emitía sonidos de dieciséisavos de tono —o sea divisiones mucho más pequeñas de lo que estábamos acostumbrados en nuestra música occidental— diseñada especialmente por el compositor. Junto a un cuarteto de cuerda, una flauta y el solo de una soprano, una fiel discípula suya ejecutó este asombroso instrumento. Tal fue el entusiasmo que, de inmediato, nos vimos obligados a repetir la obra. En el contexto del programa, este preludio de 1922 resultaba ser la obra más joven y contemporánea.

El "Preludio a Colón" es un homenaje al

descubridor: Carrillo también veía en su obra el descubrimiento de un Nuevo Mundo Sonoro, la microtonalidad. *Canto al cielo, grandes espacios, nuevas emociones, mundo enteramente nuevo, estado de éxtasis*, son las expresiones que siempre ha despertado esta música. Un contemporáneo del estreno le escribió al compositor: "Ayer tuve la emoción de oír su 'Preludio a Colón' que evoca en verdad los *espacios siderales* y despierta en nosotros planos emocionales habitualmente en letargo; un verdadero *Canto al Cielo*".

Pero veamos de dónde viene esto.

La revolución mejicana, que comenzó en 1910 y se prolongó por más de diez años, tuvo un hondo impacto en la vida cultural del país. Como resultado de este fervor patriótico surgió fuertemente el interés de los compositores —y de los artistas en general— por buscar una identidad nacional: se utilizaron las fuentes melódicas y

los instrumentos de la América Precolombina y del mundo popular. Sin embargo, Julián Carrillo se mantuvo independiente de estas influencias y elaboró una enorme producción —óperas, sinfonías, obras de cámara— de marcado sello individual, de impresionante originalidad y cantidad, que incluye su gran obra teórica: "El Sonido 13". De él dice su creador: "será el principio del fin y el punto de partida de una nueva generación musical que llegue a transformarlo todo".

¿Y quién fue Carrillo?

Nació en 1875, estudió en el Conservatorio de México y fue un eximio violinista, compositor y teórico acústico. Becado en Leipzig, Alemania, adquirió una técnica absolutamente maestra del lenguaje post-romántico alemán. En 1906, de vuelta en México, fue nombrado Profesor del Conservatorio y a los pocos años su Director. Hombre inquieto y poco adaptable a presiones políticas, se trasladó en 1915 a Nueva York y fundó la Orquesta Sinfónica de América. En 1918 fue nombrado Director de la Orquesta Sinfónica Nacional de México y, luego, nuevamente Director del Conservatorio.

Ya en esta época había desarrollado ampliamente su teoría "El Sonido 13". Carrillo trabajó con estas divisiones del tono antes que cualquier músico occidental, cuando las experiencias microtonales del europeo Alois Haba (n.1893) aún no se iniciaban: "El 13 de julio de 1895 (tenía 20 años!) hice un experimento en ciudad de México en el cual logré los dieciséisavos de tono y con ellos aumentaron los sonidos de la música en la proporción de 800 por ciento; en los años transcurridos desde aquella fecha hasta hoy se han ampliado de tal modo las conquistas de la revolución del "Sonido 13" que no se ve la posibilidad de que en el futuro puedan lograrse más sonidos, puesto que mi revolución no tiene más límites que las posibilidades de percepción del oído humano. Cuando se logre la conexión interplanetaria, posible



Carrillo vivió en un momento de grandes búsquedas. Pensemos en Schönberg que al separarse de la tonalidad (y la gravedad terrestre) en su Cuarteto n.º 2 (1907) la voz canta: "presiento el sonido de otros planetas". Carrillo lived in rich times of research. Let us think of Schönberg separating tonality (and gravity) in his Quartet No.2 (1907). The voice sings: "I prefigure the sound of other planets".

230 *Countercurrents in the Twentieth Century*

EXAMPLE 8-4 Julián Carrillo, *Preludio a Colón*, last eight measures: original notation.

será encontrar nuevos timbres, pero no nuevos sonidos".

Para poder realizar sus obras tuvo que producir nuevos instrumentos. En la década de 1930 concibió la idea de construir quince pianos microtonales, afinados con distintos tonos. Veinte años después fueron presentados en la Exposición Mundial de Bruselas de 1958, ejecutando su propia música.

A partir de 1926 Carrillo comenzó a ser reconocido fuera de su país y hasta nuestros días es considerado un profeta, pleno de imaginación y audacia, la gran figura de los experimentos acústicos de comienzos de siglo. El "Times" de Londres lo llamó *El desintegrador del átomo musical*: "En 1895, quince años antes de que Walton y Cokroft dividieran el átomo físico en Cambridge, Carrillo estaba trabajando (en dividir) nuestra escala de doce sonidos".

En esta América tan imitativa, Carrillo tuvo el coraje, el valor y la visión de cantar voces hasta entonces inéditas...

Some ten years ago, I conducted the radio Frankfurt Orchestra at a Contemporary Music Festival in Julian Carrillo's "Prelude to Columbus" that even though written in 1922, was especially attractive.

Before the concert began, the audience was surprised by an instrument they had never seen before: a horizontal harp, designed by the composer, that emits sounds that are 1/12th of tones, a division that is much smaller than what we are used to in occidental music. Together with a string quartet, the voice of a soprano and a flute, this instrument was played by one of Carrillo's faithful pupils. The enthusiasm was such that they were obliged to repeat it at once. In the programs' context, this 1922 Prelude turned out to be the youngest and most contemporary work of art.

"Prelude to Columbus" is an homage to the discoverer. Carrillo also saw in his work

the discovery of a new world of sounds, micro-tonality. "Chants to Heaven", "New Emotions", "State of Extasis", "A Completely New World", are the expressions that this music has always promised. On its debut the composer received a letter with the words: "I had the pleasure of hearing your Prelude to Columbus yesterday and it recalls sideral space. It really is a divine chant that awakens those emotional planes that slumber in all of us".

But let us see where it all began.

The Mexican Revolution, that began in 1910 and lasted for over 10 years had a deep effect on the country's cultural life. As an aftermath of an enormous patriotic fervor, composers and artists in general, sought for a national identity. Melodic sources and musical instruments from pre-columbian America and folk cultures were used. Julian Carrillo nevertheless was untouched by these influences and developed a vast repertoire of operas, symphonies and chamber pieces, of a highly personal nature of extremely originality, that includes his theatrical work: "Sound 13". That according to the composer: "will be the beginning of the end and the point of departure for a new generation of musicians, that will create a change".

And who was Carrillo?

Born in 1875, he studied in Mexico's Conservatory where he was an outstanding violinist composer and acoustic theorist. On a Leipzig scholarship he acquired a masterly technique of the german post ro-

mantic language. Back in Mexico in 1906 he was named Professor in the Conservatory and subsequently its Director. A restless man, not adaptable to political pressure, he moved to New York in 1915 and founded The American Symphony Orchestra. In 1918 he was named director of Mexico's National Symphony Orchestra.

By this time he had developed his theory "Sound 13". Carrillo worked with tonal division long before any other occidental musician, when european microtonal experience by Alois Haba (b.1893) hadn't yet begun: "The 13th of July 1895 (he was 20) I made an experiment in Mexico City which gave me 1/12th of tones and this has increased the sounds in music in a proportion of 800 per cent, in the elapsing years, the conquest of sounds since the revolutionary "Sound 13" have been so great, I think it hardly possible for new sounds to be discovered, beyond the limits of human perception, with planetary interconnexion, new timbres are a possibility, but not new sounds".

To be able to achieve his work he had to invent new instruments. In 1939 he had fifteen microtonal pianos made that were shown in the Brussels World Fair in 1958, and used for his music.

From 1926 on Carrillo's fame spread outside his own country and to this date is still considered a prophet, full of imagination and courage, the greatest figure in acoustical experimentation. The London Times called him the disintegrator of the musical atom: "In 1895, fifteen years before Walton and Cokroft divided the physical atom in Cambridge, Carrillo was dividing our 12 sound scale".

In this highly imitative America, Carrillo had the vision, the courage and the merit of singing with unedited voices..